

C.A. de Santiago.

Santiago, veinte de abril de dos mil veintidós.

VISTOS:

En los autos RIT O-4679-2020, del 2° Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, parte demandada, Fisco de Chile dedujo recurso de nulidad, en contra de la sentencia definitiva de 26 de mayo de 2021, que acogió parcialmente la demanda de indemnización de perjuicios por enfermedad profesional, condenando a la parte demandada a \$2.000.000 por concepto de daño moral.

Hizo valer dos causales en forma subsidiaria, siendo la primera, la del artículo 478, letra b) del Código del Trabajo en particular infracción a las reglas de la lógica, principios de la no contradicción, y de la razón suficiente, y además infracción a las máximas de la experiencia (Cuando haya sido pronunciada con infracción manifiesta de las normas sobre la apreciación de la prueba conforme a las reglas de la sana crítica;). La segunda es la del artículo 477 del Código del Trabajo, infracción de ley en relación a los artículos 69 de la Ley N° 16.744, 177 del Código del Trabajo y 2462, 1545, 1546, 1561 y 1566 del Código Civil.

Pide se invalide la sentencia recurrida y dicte la correspondiente sentencia de reemplazo, acogiendo la excepción de finiquito, y rechazando la demanda con expresa condena en costas.

Declarado admisible el recurso se procedió a conocer del recurso quedando la causa en acuerdo.

CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que la parte demandada ha interpuesto recurso de nulidad fundado en dos causales en forma subsidiaria. La primera de ellas fundada en lo dispuesto en el artículo 478 letra b) del Código del Trabajo, esto cuando haya sido pronunciada con infracción manifiesta de las normas sobre la apreciación de la prueba conforme a las reglas de la sana crítica, en particular, señala que habría infringido los principios de la lógica, la razón suficiente, la no contradicción y además por infracción a las máximas de la experiencia. Funda la vulneración al principio de no contradicción al concluir que la cláusula N° 6 del finiquito se encuentra redactada de forma genérica, ya que la premisa por la cual establece esta característica de “genérica” sólo se refiere a la última frase del punto 6. Es decir, el fallo sólo basa su premisa en esta frase descuidando que la redacción de la cláusula es mucho más amplia que la frase final, en donde expresamente se consigna el concepto o palabra indemnización.

En cuanto a la infracción de las máximas de experiencia, señala que se infringe en cuanto el tribunal concluye que *resulta desproporcionado y contra toda lógica exigir al trabajador una reserva de derechos expresa sobre la acción precisa que ejercerá cuando dicha acción no se encuentra también*



expresamente contemplada en la renuncia de derechos y acciones presente en el finiquito. Esto en cuanto el trabajador desconociera que la renuncia dispuesta en el finiquito podía estar referida a una indemnización derivada de la enfermedad que le era conocida con mucha anterioridad. Y en cuanto a la vulneración del principio de la razón suficiente señala que del análisis pormenorizado de la prueba el tribunal debió concluir que el de Hospital de Carabineros si acreditó el cumplimiento de las medidas dispuestas por la Mutual de Seguridad en torno a la enfermedad laboral del trabajador.

SEGUNDO: Que el artículo 456 del Código del Trabajo establece que:

“El tribunal apreciará la prueba conforme a las reglas de la sana crítica.

Al hacerlo, el tribunal deberá expresar las razones jurídicas y las simplemente lógicas, científicas, técnicas o de experiencia, en cuya virtud les asigne valor o las desestime. En general, tomará en especial consideración la multiplicidad, gravedad, precisión, concordancia y conexión de las pruebas o antecedentes del proceso que utilice, de manera que el examen conduzca lógicamente a la conclusión que convence al sentenciador”.

De este modo por medio de la causal invocada lo que corresponde es determinar si en su sentencia el tribunal ha vulnerado en forma manifiesta esto es de manera evidente y notoria las reglas indicadas en el artículo 456 ya citado, puesto que de no ser así, esto es si no existe vulneración de los principios y reglas que este señala, el juez ha sido soberano para apreciar la prueba rendida en la causa y esta Corte no puede entrar a ponderar el hecho establecido sin riesgo del vulnerar gravemente el principio de la inmediación. Además de ello la causal exige que en el recurso se indique qué reglas de la sana crítica se encuentran infringidas y cómo se produce esa trasgresión.

TERCERO: Que la sentencia recurrida en su considerando tercero dejó establecido lo siguiente:

“Al respecto, se ha acreditado mediante el finiquito de fecha 3 de abril de 2020, suscrito ante notario el 20 de abril de 2020, que se efectuó el pago de la suma de \$6.865.580.- (Seis millones ochocientos sesenta y cinco mil quinientos ochenta pesos), por días trabajados que se adeudaban, indemnización por años de servicio e indemnización por falta de aviso previo, descontándose el monto de aporte del empleador al seguro de cesantía. Asimismo, en el punto cuarto del finiquito se declara que nada se adeuda entre las partes, y que no existe reclamo que formular por el trabajador. Lo anterior se reitera en el punto 5 del finiquito, precisando que no se adeudan remuneraciones, cotizaciones previsionales y cualquier otro pago que se detalla. Finalmente en el punto 6 se declara que el trabajador renuncia “a cualquier derecho, acción o reclamo que tuviere o pudiese corresponderle en contra del empleador, en relación directa o indirecta con su contrato de trabajo, con los servicios prestados, con la terminación del referido contrato o dichos servicios, sea que esos derecho o acciones correspondan a



remuneraciones, cotizaciones previsionales, de seguridad social o salud, subsidios, beneficios contractuales adicionales a las remuneraciones, indemnización, compensaciones o con cualquier otra causa o concepto” Posterior a ello se estampó reserva de derechos del siguiente tenor: “me reservo el ejercer mi derecho a reclamar judicialmente por no estar de acuerdo con la causal de necesidades de la empresa del artículo 161 del código del trabajo y tampoco estar de acuerdo con el descuento del seguro de cesantía”.

A partir de ello en el mismo considerando la sentencia establece de la cláusula sexta del finiquito, fluye que su objetivo es transigir sobre derechos y acciones que persigan el cobro de sumas de dinero relativas a remuneraciones, beneficios contractuales, cotizaciones previsionales, indemnizaciones y otras compensaciones, considerando que sin embargo esta cláusula se encuentra redactada de manera genérica, en particular en lo relativo a las indemnizaciones y compensaciones, respecto de las que se establece la frase “por cualquier otra causa o concepto”.

Como puede observarse no existe, al menos de una manera manifiesta, vulneración a al principio de la razón suficiente y no contradicción cuando el tribunal señala que para efectos de indemnizaciones y compensaciones, que la cláusula es genérica al emplear el término: “por cualquier otra causa o concepto”, puesto que dicho razonamiento se hace en particular para el caso de autos en que se ha demandado una indemnización por daño moral. En ese aspecto no se evidencia tampoco vulneración manifiesta a alguna máxima de experiencia, cuando la sentencia razonadamente sostiene que resulta desproporcionado y contra toda lógica: “exigir al trabajador una reserva de derechos expresa sobre la acción precisa que ejercerá, cuando dicha acción no se encuentra también expresamente contemplada en la renuncia de derechos y acciones presente en el finiquito. No puede existir reserva de acciones específicas respecto de las cuales no se está renunciando también de manera específica.”

CUARTO: Que, en consecuencia, cuando la sentencia recurrida deja asentado que una renuncia “a toda otra acción”, “por cualquier otra causa o concepto”, resulta vaga e imprecisa y que no puede satisfacer el requisito básico de cualquier transacción, que es especificar los bienes, derechos y acciones sobre los que se quiera transigir, de acuerdo con lo estipulado en el art. 2448 inciso segundo del Código Civil, por lo que no sería posible atribuir poder liberatorio al finiquito cuya redacción no contempla la acción ejercida, esto es indemnización de perjuicios por enfermedad profesional, no se observa que el tribunal haya de alguna forma manifiesta, vulnerado las reglas de la sana crítica al valorar la prueba, por lo que esta causal principal será desestimada.



QUINTO: Que, en cuanto a la causal subsidiaria contemplada en el artículo 477 del Código del Trabajo, en su segunda hipótesis, se funda en vulneración a lo dispuesto en artículo 69 de la Ley N° 16.744 y artículo 177 del Código del Trabajo, artículos 2462, 1545, 1546, 1561 y 1566 del Código Civil. Se señala que, el tribunal contraviene la norma del artículo 69 de la Ley N° 16.744 sobre accidentes del Trabajo al aplicar falsamente esta normativa sobre existencia de culpa por parte de la demandada, y condenando al pago de la indemnización de daño moral y que una correcta aplicación del derecho hubiese aplicado a los hechos acreditados en juicio que el Finiquito firmado por el demandante tenía poder liberatorio de la acción por indemnización de daño moral derivada de la enfermedad laboral, teniendo en cuenta lo dispuesto por el art. 177 del Código del Trabajo, y los artículos 1545, 1546, 1561, 1566 y 2462 del Código Civil.

Con respecto al finiquito, el artículo 177 del Código del Trabajo para poder ser invocado por el empleador, precepto que, en lo pertinente expresa: *“El finiquito, la renuncia y el mutuo acuerdo deberán constar por escrito. El instrumento respectivo que no fuere firmado por el interesado o que no fuere ratificado por el trabajador ante el inspector del trabajo, no podrá ser invocado por el empleador”*.

Sostiene luego en relación con esta materia, que debe entenderse que en la noción instrumental del finiquito como un verdadero continente, cuyo contenido puede incorporar varios actos jurídicos diversos, entre los que se cuenta efectivamente la transacción, que bien sabemos es una forma de extinguir obligaciones y que tiende a precaver o poner término a un litigio, no puede perderse de vista que en la esencia de este constructo está su poder liberatorio, cuyo fundamento se halla en normas como la que previene sobre la ley del contrato (artículo 1545 del Código Civil), el cumplimiento del mismo orientado por el principio de la buena fe (artículo 1546 de igual texto) y en la doctrina de los actos propios, que obliga a las partes a un obrar coherente con el proceder anterior, pues de lo contrario se faltaría a la honradez, rectitud y deber de lealtad en las relaciones jurídicas; por tanto, desde la perspectiva de la trabajadora las declaraciones voluntariamente consignadas en el finiquito han importado una renuncia de acciones, así como una conformidad con la cuenta dada en él y una manifestación de no tener nada más que pedir en razón de la liquidación propuesta por el empleador, salvo en aquello que expresa y determinadamente se hubiere reservado. Por tal motivo es que, al no haber existido tal reserva en lo concerniente a la acción derivada de una enfermedad profesional, plenamente disponible y conocida a la época del finiquito, no puede pretenderse revivirla como derecho o acción en la demanda incoada en el presente juicio.

Razonar de otro modo, llevaría a privar de su efecto útil al instrumento, dejándolo reducido a una herramienta meramente formal y programática,



generadora de incertidumbre jurídica para las partes que lo suscriben en cuanto, pese a consignarse cláusulas de renuncia y de reserva, éstas no servirían para delimitar la órbita de actuación de las mismas ni las responsabilidades a las que pudieran tener que hacer frente en el porvenir.

En concordancia con lo expresado, el artículo 1562 del Código de Bello, que compele a que se prefiera en una cláusula un sentido que le permita producir efecto frente a otro en que no sea capaz de generar alguno, se ve traducido en la especie en que una cláusula, como la sexta del finiquito que una correcta aplicación del derecho hubiese aplicado a los hechos acreditados en juicio que el Finiquito firmado por el demandante tenía poder liberatorio de la acción por indemnización de daño moral derivada de la enfermedad laboral, teniendo en cuenta lo dispuesto por el artículos 177 del Código del Trabajo, y los artículos 1545, 1546, 1561, 1566 y 2462 del Código Civil.

SEXTO: Que, la causal del artículo 477 del Código del Trabajo, por infracción de Ley, parte de la base que los hechos fácticos ya se encuentran correctamente asentados en la sentencia, de este modo la revisión que el recurso insta a efectuar ha de realizarse con estricta sujeción a tales hechos, sin que estos puedan ser adicionados por otros hechos no asentados en el fallo, ni prescindir de estos últimos.

SEPTIMO: Que, el artículo 69 de la Ley 16.744 establece: “Cuando, el accidente o enfermedad se deba a culpa o dolo de la entidad empleadora o de un tercero, sin perjuicio de las acciones criminales que procedan, deberán observarse las siguientes reglas: a) El organismo administrador tendrá derecho a repetir en contra del responsable del accidente, por las prestaciones que haya otorgado o deba otorgar, y b) La víctima y las demás personas a quienes el accidente o enfermedad cause daño podrán reclamar al empleador o terceros responsables del accidente, también las otras indemnizaciones a que tengan derecho, con arreglo a las prescripciones del derecho común, incluso el daño moral”.

Al respecto la sentencia en su considerando cuarto refiere que la Intendencia de Seguridad y Salud en el Trabajo (ISESAT), mediante resolución exenta N°1121 de 16 de enero del año 2019, estableció: *“Que, de los antecedentes tenidos a la vista, entre ellos, estudio de puesto de trabajo, informes y registros clínicos, DIEP, se verifica exposición a factores de riesgo de tensión psíquica en el ejercicio del trabajo, derivados de liderazgo disfuncional expresado en un trato indebido en la relación laboral, por un tiempo e intensidad suficientes, para explicar la presencia de la afección señalada”.*

Para luego de analizar otros antecedentes probatorios concluir en el considerando quinto, sexto y finalmente en el considerando séptimo que, se encuentran presentes todos los elementos de la responsabilidad contractual,



sin perjuicio de la observación realizada respecto de los daños que fueron probados, los que se circunscriben solo al padecimiento psicológico inherente a la enfermedad profesional, que resulta probado con el diagnóstico de la enfermedad profesional. Producto de lo anterior, se ordena que la demandada pague a título de daño moral al demandante una indemnización de \$2.000.000.- (Dos millones de pesos).

OCTAVO: Que, en los fundamentos de la sentencia referidos en el considerando anterior, no se observa alguna vulneración a lo prescrito en el artículos 69 de la Ley 16.744.

Ahora, en lo que respecta a una vulneración al artículo 177 del Código del Trabajo y los artículos 1545, 1546, 1561, 1566 y 2462 del Código Civil, cabe relacionar aquello con lo ya señalado respecto de la causal principal, desde luego estamos en el ámbito de interpretación de las cláusulas del finiquito firmado por el trabajador y su alcance en cuanto al poder liberatorio.

En lo concreto en cuanto a la acción de indemnización por daño moral relacionado con la enfermedad profesional, en parte de su considerando cuarto, la sentencia en alzada razona lo siguiente:

“Sin embargo, es un hecho evidente que el finiquito es redactado por el empleador, siendo este quien establece el texto del instrumento, y por tanto escoge bajo su propio criterio las acciones y derechos a renunciar, que someterá a la voluntad del trabajador, para que este acepte o rechace. En tal sentido, es lógico que la parte que redacta el acuerdo del que pretende valerse para precaver un litigio eventual de forma posterior, se ocupe de expresar de forma clara y precisa a que acciones se renuncie, a fin de que no exista duda de que el trabajador tiene cabal conocimiento de las acciones a las que está renunciando. En caso contrario, una renuncia “a toda otra acción” “por cualquier otra causa o concepto” resulta vaga e imprecisa y no puede satisfacer el requisito básico de cualquier transacción, que es especificar los bienes, derechos y acciones sobre los que se quiera transigir, de acuerdo con lo estipulado en el art. 2448 inc. 2 del Código Civil. En tales circunstancias, no es posible atribuir poder liberatorio a un finiquito cuya redacción no contempla la acción ejercida, esto es indemnización de perjuicios por enfermedad profesional”.

Lo anterior está acorde a lo dispuesto en el artículo 2446 del Código Civil, cuya finalidad es evitar o precaver un litigio entre quienes lo suscriben, de manera que para que ello ocurra debe expresarse con la mayor claridad los derechos, obligaciones, prestaciones, indemnizaciones que comprenden en tal transacción.

En este aspecto es entonces que el tribunal a partir del tipo de indemnización requerida en el caso sublite, considera que la cláusula en el punto 6 del Finiquito, es genérica, indicando que fluye que su objetivo es transigir sobre derechos y acciones que persigan el cobro de sumas de



dinero relativas a remuneraciones, beneficios contractuales, cotizaciones previsionales, indemnizaciones y otras compensaciones , considerando que sin embargo esta cláusula se encuentra redactada de manera genérica, en particular en lo relativo a las indemnizaciones y compensaciones, respecto de las que se establece la frase “por cualquier otra causa o concepto”.

Así entonces, no se evidencia infracción de las normas invocadas por el recurso cuando la sentencia establece en su considerando tercero que resulta desproporcionado y contra toda lógica exigir al trabajador una reserva de derechos expresa sobre la acción precisa que ejercerá, cuando dicha acción no se encuentra también expresamente contemplada en la renuncia de derechos y acciones presente en el finiquito y que no puede existir reserva de acciones específicas respecto de las cuales no se está renunciando también de manera específica y que, concordante con ello rechaza la excepción de finiquito opuesta, cuyo es el caso de la acción de indemnización por daño moral ejercida en autos.

NOVENO: Que con lo dicho desestimada ambas causales, no cabe sino rechazar el presente recurso de nulidad.

Con lo expuesto, disposiciones legales citadas y lo dispuesto en los artículos más lo dispuesto en los artículos 479, 481 y 482 del Código del Trabajo, se resuelve:

Que **se rechaza** el recurso de nulidad deducido por la parte demandada contra de la sentencia de veintiséis de mayo de dos mil veintiuno, dictada por el Segundo Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, en los autos RIT O-4679-2020, sentencia que, en consecuencia, no es nula.

Regístrese y comuníquese.

Redacción del Ministro Sr Hernán Crisosto Greisse.

Laboral-Cobranza N° 1946-2021.

Pronunciada por la **Duodécima** Sala, presidida por el Ministro señor Hernán Crisosto Greisse, quien no firma por ausencia e integrada además, por la Ministro señora Mireya López Miranda y el Ministro (S) señor Sergio Córdova Alarcón.



Pronunciado por la Duodécima Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago integrada por Ministra Mireya Eugenia Lopez M. y Ministro Suplente Sergio Guillermo Cordova A. Santiago, veinte de abril de dos mil veintidós.

En Santiago, a veinte de abril de dos mil veintidós, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

